Tres elecciones en nueve días: un vínculo real, pero no un terremoto asegurado

Brasil vota hoy, Israel el martes y Estados Unidos el 3 de noviembre. Los tres procesos se tocan en la guerra con Irán, en los aranceles y en el comercio; casi todos los efectos en cadena que circulan, en cambio, son hipótesis.

ANÁLISIS — Redacción · 25 de octubre de 2026, mediodía

Brasil celebra hoy, domingo 25 de octubre, la segunda vuelta presidencial; Israel vota el martes 27 y Estados Unidos el 3 de noviembre. Este texto se cierra a mediodía del domingo, antes del cierre de urnas en Brasil, de modo que ningún resultado es todavía conocido y todo lo que sigue son sondeos y escenarios.

Circula un relato que presenta los tres comicios como engranajes de una misma máquina geopolítica y anuncia un «terremoto». Hay conexiones reales y documentadas, que se detallan abajo. El resto, desde la fuga de inversores hacia el oro hasta una «Guerra Fría 2.0», son escenarios sin respaldo en las fuentes consultadas.

BRASIL: EMPATE TÉCNICO

En la primera vuelta, el 4 de octubre, Flávio Bolsonaro (Partido Liberal) obtuvo el 47,03% de los votos válidos y Lula da Silva (Partido de los Trabajadores) el 45,16%, una diferencia de 1,87 puntos, según el análisis de Chequeado. La abstención fue del 21,08%, la más alta en una primera vuelta presidencial desde 1998. En el Senado, el Partido Liberal ganó 19 de los 54 escaños renovados y el PT, 9; el partido de Bolsonaro tendrá 28 senadores desde 2027.

Las cinco últimas encuestas que recoge Infobae dan a Bolsonaro una ventaja de entre uno y dos puntos, siempre dentro del margen de error: Datafolha lo sitúa en un 51% de los votos válidos frente al 49% de Lula, y AtlasIntel en un 49,9% frente al 48,4%. Es, en rigor, un empate técnico.

El Atlantic Council resume lo que está en juego en política exterior. Bolsonaro buscaría un acuerdo de comercio recíproco con Estados Unidos, se sumaría a la iniciativa de seguridad «Shield of the Americas» y evalúa declarar organizaciones terroristas al PCC y al Comando Vermelho; ha cuestionado además el papel de Brasil en los BRICS, sobre todo los esfuerzos por depender menos del dólar. Lula, por su parte, apostaría por la cooperación con China, los BRICS y el acuerdo entre la Unión Europea y el Mercosur.

ISRAEL: SIN MAYORÍA CLARA

La Knéset tiene 120 escaños y la mayoría exige 61. Según la media de los sondeos de los canales 11, 12 y 13 que recoge la agencia EFE, el partido Yashar! de Gadi Eisenkot sería el más votado, con 22,3 escaños, por delante del Likud de Benjamin Netanyahu, con 20. Por bloques, la oposición sumaría 54 y la coalición de Netanyahu, 50, y quedarían 16 escaños fuera de ambos. Ninguno llega a 61.

La Lista Conjunta (9 escaños) y Raam (5,7) sumarían unos 15, suficientes para dar la mayoría numérica a la oposición, pero su apoyo no está garantizado y dependerá de las negociaciones posteriores. Conviene corregir un dato muy repetido: la disolución del Parlamento no fue en julio de 2025. La Knéset aprobó en primera lectura el proyecto el 20

de mayo de 2026, con 110 votos de 120, y la disolución formal figura el 17 de julio de 2026 en Wikipedia, que tiene avisos de fiabilidad. La crisis nace de la exención militar de los ultraortodoxos.

ESTADOS UNIDOS: LA CÁMARA, CASI DECIDIDA; EL SENADO, NO

Se disputan los 435 escaños de la Cámara de Representantes y 35 de los 100 del Senado. Según la Universidad Northeastern, los republicanos tienen hoy 218 escaños en la Cámara frente a 214 de los demócratas, y 53 en el Senado frente a 47, de modo que en el Senado los demócratas necesitan ganar cuatro escaños. En la Cámara baja, con 214, necesitarían al menos cuatro para llegar a 218, aunque la cifra cambia con las vacantes; no es tres, como se ha dicho. El rediseño de distritos en diez estados podría dar a los republicanos unos cuatro escaños netos, según el Cook Political Report.

Los doce modelos de pronóstico que recoge un número especial de la revista PS: Political Science & Politics dan la Cámara a los demócratas, mientras que en el Senado no hay consenso. La aprobación de Trump ronda el 32% según Reuters/Ipsos, y los demócratas lideran el voto genérico por unos nueve puntos. Northeastern vincula la inflación a la guerra con Irán.

«Buscar alivio no es lo mismo que obtenerlo»

— Atlantic Council, sobre los aranceles de EE. UU. a Brasil, 21 de octubre de 2026 (traducción libre)

EL VÍNCULO REAL: IRÁN

El hilo común mejor documentado es la guerra con Irán. Según Ámbito, que cita al New York Times, el conflicto entre Estados Unidos e Israel e Irán lleva casi ocho meses y atraviesa una «tensa calma»; Trump pospuso a última hora un ataque previsto para principios de octubre, y ambos países analizan retomar las operaciones después de sus elecciones. Esa última parte procede de fuentes anónimas y no está verificada. El tráfico marítimo por el estrecho de Ormuz se ha reducido al mínimo por las amenazas y los ataques iraníes, es decir, no es un riesgo futuro, sino una situación ya existente.

Ahí se cruzan las urnas. El calendario israelí y el estadounidense condicionan, según esas fuentes, cuándo podría reanudarse la ofensiva, y la inflación ligada a la guerra pesa en la aprobación de Trump. Que una derrota de Netanyahu dificultaría una nueva guerra, porque quedaría como primer ministro en funciones, es una hipótesis que recoge Ámbito, no un hecho.

LO QUE ES HIPÓTESIS

Varias afirmaciones habituales no resisten el contraste. Que una Cámara demócrata «bloquee» la política exterior de Trump es exagerado: el Atlantic Council señala que aumentaría la supervisión, pero no revertiría decisiones del poder ejecutivo como los aranceles o las designaciones terroristas. Que Bolsonaro convertiría a Brasil en un aliado de Washington «dentro de los BRICS» y rompería la unidad del bloque es una conjetura, porque Brasil ya es miembro y lo que está en discusión es su papel. Y que una victoria de Eisenkot conduzca de forma automática a un alto el fuego o a la normalización con Arabia Saudita no aparece en ninguna de las fuentes consultadas.

El comercio con China, además, limita cualquier giro: un experto citado por el Atlantic Council advierte de que ese vínculo «complicaría cualquier realineamiento importante», aunque Bolsonaro se acerque a Washington. Lo prudente es esperar a los resultados de Brasil esta noche, al recuento israelí y a las negociaciones para llegar a 61 escaños, y a la noche del 3 de noviembre en Estados Unidos, antes de hablar de bloques o de eras.

Fuentes: Chequeado; Infobae (25 y 24 de octubre de 2026, con datos de EFE); Atlantic Council (21 de octubre); El Español (20 de mayo) y Wikipedia, con avisos de fiabilidad, sobre la Knéset; Northeastern University (12 de octubre); EurekAlert (14 de octubre); Ámbito (22 de octubre). No se pudieron abrir CNN en Español ni NewsNation, y los enlaces del texto de partida no respaldaban las cifras que se les atribuían, por lo que no se han usado.